

EDUCACIÓN INTEGRAL Y HOLÍSTICA

PARA HACER FRENTE A LA EXCLUSIÓN EN LAS
“COMUNIDADES EDUCATIVAS”
DE NIVEL MEDIO SUPERIOR

INTEGRAL AND HOLISTIC EDUCATION
FACING EXCLUSION WITHIN “EDUCATIONAL
COMMUNITIES” IN UPPER MIDDLE-LEVEL

ALDO ESTRADA QUIROZ

RECIBIDO: 13 DE FEBRERO DE 2020

APROBADO: 28 DE FEBRERO DE 2020

Resumen

Este trabajo reflexivo busca visibilizar el fenómeno de la exclusión que se experimenta cotidianamente en los diferentes espacios de aprendizaje de las Escuelas de Nivel Medio Superior (ENMS) tanto del ámbito público, como particular. Fenómeno que es consecuencia de paradigmas educativos encaminados a instrumentar mecanismos que de una u otra forma promueven y conforman una cultura que naturaliza la exclusión entre los diferentes actores e integrantes de las comunidades educativas (escuelas). Por lo que se hace indispensable la búsqueda y aplicación de nuevos paradigmas educativos holísticos e integrales para disminuir la exclusión en las ENMS.

Palabras clave: exclusión, educación hegemónica-tradicional, educación holística.

Abstract

This reflective work seeks to make visible the phenomenon of exclusion that is experienced daily in the different learning spaces of the upper middle-level schools (ENMS) both in the public sphere and in private. Phenomenon considered as a consequence of educational paradigms aimed at implementing mechanisms that, in one way or another, promote and shape a culture that naturalizes the exclusion between the different actors and members of the educational communities (schools). Therefore, it is essential to search and apply new holistic and integral educational paradigms to reduce exclusion in ENMS.

Keywords: exclusion, hegemonic-traditional education, holistic education.

INTRODUCCIÓN: EL FENÓMENO O MANIFESTACIÓN HUMANA DE LA EXCLUSIÓN

A bordar el tema de la exclusión es de gran importancia, ya que es una consecuencia de fundamentalismos educativos o pedagógicos, cimentados en estructuras sociales y culturales excluyentes que se proyectan en las escuelas como un fenómeno que se repite de manera continua y constante en los diversos espacios de aprendizaje de las Escuelas de Nivel Medio Superior (ENMS) del sector público, entre los cuales se encuentran los cinco planteles que conforman la Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades (ENCCCH). Se afirma esto no como una queja, sino como un pronunciamiento y una preocupación por una situación que debe resolverse y sólo haciéndola visible, para definir posibles soluciones, es como podrá ser arreglada de manera paulatina; quizás no para erradicarla, pero sí para disminuirla, de tal manera que se puedan generar ambientes más armónicos y dignificantes en las ENMS.

He podido analizar el caso de la exclusión escolar y educativa desde la experiencia que he tenido como profesional del área de Humanidades desde hace veinticinco años en ámbitos educativos y culturales, en escuelas marginales, rurales indígenas, religiosas, en contextos más privilegiados económicamente que otros, como las escuelas Montessori y en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), tanto nacional como del Sistema Incorporado, donde he colaborado como docente, tutor y también como coordinador del Programa Institucional de Tutoría, específicamente en el plantel Sur.

Este trabajo estará centrado en experiencias vividas, es una reflexión al respecto, con miras a la sensibilización y visibilización de la exclusión para culminar con propuestas o

alternativas pedagógicas que puedan hacer frente al fenómeno de la exclusión, que es el principio de una serie de conflictos que traen, entre otras consecuencias, disputas de poder, frustración, estrés, ira, coraje, segregación y desmotivación, por mencionar algunas, tanto de los estudiantes como de los mismos docentes; circunstancias que continuamente generan ambientes y situaciones de violencia dentro y fuera de los espacios áulicos y de aprendizaje en las comunidades educativas.

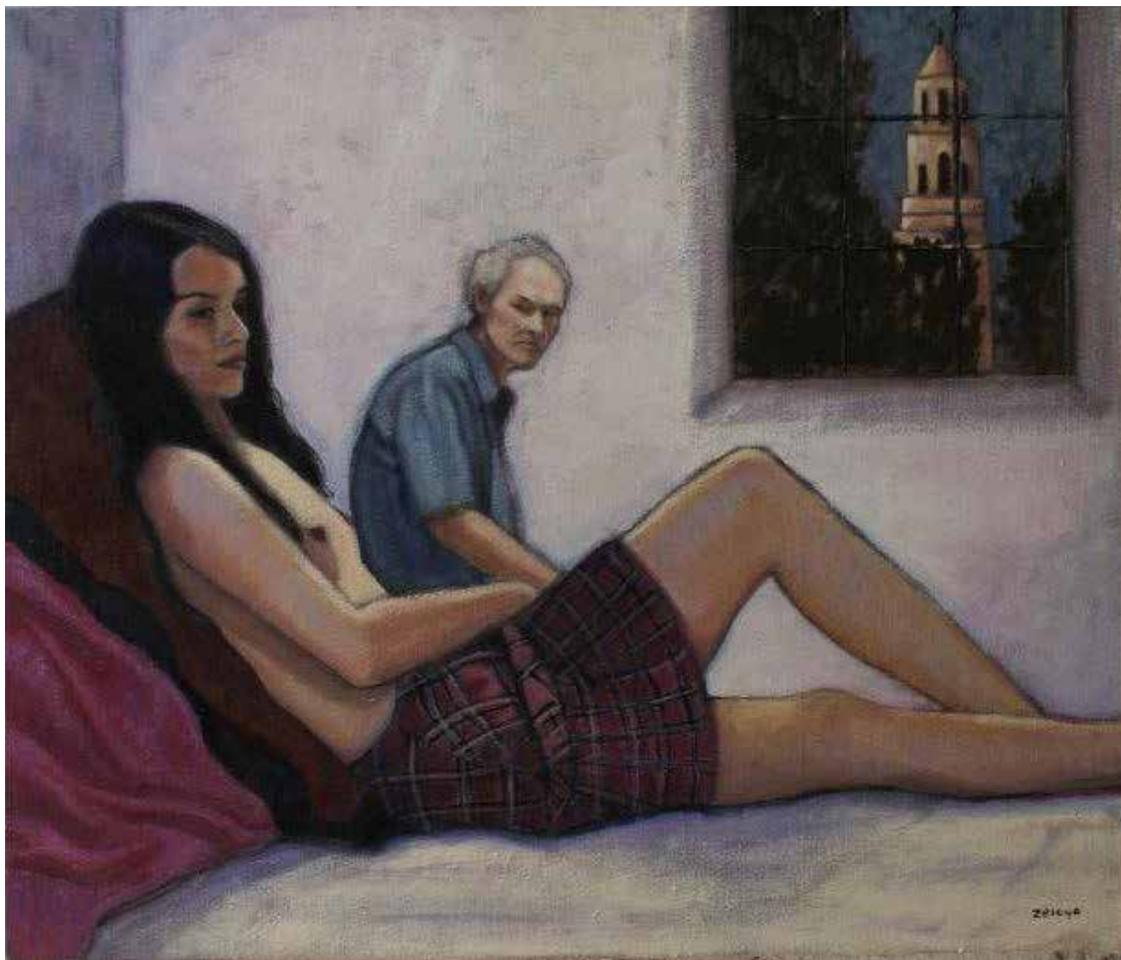
Esta reflexión tratará de comprender y difundir el fenómeno de la exclusión en las ENMS como una problemática que se presenta de manera general, en mayor o menor medida, tanto en las instituciones educativas del sector público, como del privado. Para iniciar, reflexionemos lo que Vidal Schmill comenta en su texto *Disciplina inteligente en la escuela* como parte esencial de la exclusión:

El sistema escolar de la era industrial está diseñado a imagen y semejanza de las líneas de montaje y producción de las fábricas. El conocimiento está fragmentado, especializado.

El maestro/supervisor debe cubrir un programa en un tiempo determinado sin considerar variables de velocidad, preferencias o posibilidades de aprendizaje de sus alumnos; primero está el programa, luego los alumnos. Es un modelo de escuela separada de la vida diaria, del alumno, de escuela gobernada de manera autoritaria, destinada a dar un producto estándar [...] Los que no aprenden a la velocidad de la línea de producción corren el riesgo de considerarse *scrap* (*desecho*, lenguaje utilizado en el mundo industrial) simplemente unirse a las filas de los desertores escolares (Schmill, 2009, p. 27).

A su vez, Peter Senge dice que: “el objetivo fundamental de la escuela tradicional es in-

La exclusión es una de las condiciones humanas que más han aquejado a las personas.



sertar a los egresados a un mundo de corte industrial, cuyas prioridades son la productividad, la eficiencia, las utilidades y el éxito” (Schmill, 2009, p. 27). Entonces, casi cualquier aspecto, actitud o elemento que esté fuera de estos parámetros es visto con sospecha y amerita una serie de mecanismos para excluir a quienes no cumplan con lo “fabril” del modelo de las escuelas tradicionales alienadas a la propuesta hegemónica en materia de educación en las ENMS.

LA EXCLUSIÓN EN LAS ESCUELAS DE NIVEL MEDIO SUPERIOR (ENMS)

La exclusión es una de las condiciones humanas que más han aquejado a las personas, es un principio que se ha consolidado a lo largo de la historia de la humanidad para imponer ideologías, creencias, puntos de vista, hegemónías, actitudes, comportamientos y luchas

de poder que han generado o devenido en un dominio ejercido por quien se encuentra en la escala más alta e impuesto a las mayorías en forma de credos, “valores”, ideología y pautas, estableciéndose así actitudes y actos que excluirán a quienes no concuerden con lo que se fije como válido en las propuestas que marcan los sectores hegemónicos.

Las manifestaciones de exclusión a lo largo de la historia de la humanidad se han hecho presentes en prácticamente la mayor parte del orbe, desde las sociedades más pequeñas a las grandes civilizaciones hegemónicas que han impactado e impuesto su visión, mecanismos y maneras de construir las instituciones educativas en las diferentes modalidades de escuelas.

Es bien sabido que en las sociedades e instituciones la exclusión es un fenómeno constante desde hace milenios y las ENMS son parte de esas últimas que, de no ser conscien-

Las manifestaciones de exclusión a lo largo de la historia de la humanidad se han hecho presentes en prácticamente la mayor parte del orbe.

tes, seguirán siendo promotoras y replicadoras de dicho fenómeno, el cual trae consigo violencia y una serie de consecuencias en la salud emocional, social, económica, académica y cultural de las personas que integran una comunidad educativa (escuela). Entonces, es importante entender que la exclusión es un problema estructural, preestablecido, es un fenómeno cultural que se ha construido y, por lo tanto, se puede reorientar y reconstruir con alternativas para hacer frente a las consecuencias adversas que trae consigo la exclusión.

En las ENMS, la exclusión es muy frecuente y es uno de los factores principales que impactan en la reprobación, en el abandono y en la deserción escolar, por eso la importancia de reflexionar este tema.

Es importante saber a qué nos referimos con este tipo de exclusión, al respecto Miguel Ángel Pérez Reynoso comenta que:

La exclusión educativa es un fenómeno que tiende a normalizarse, a generalizarse de manera invisible ante los ojos y las actitudes de los sujetos, tanto al interior de los espacios escolares como fuera de ellos. Excluir de alguna manera se puede entender como sinónimo de invisibilizar, de tal manera que las voces y las propuestas de algunos sectores sociales no se escuchan o no son tomadas en cuenta en el recuento de acciones o en las decisiones que se toman en un grupo determinado (Pérez, 2004, p. 4).

La experiencia de haber convivido y colaborado en diversos modelos y escuelas me ha permitido observar que en el día a día se

genera un sinnúmero de manifestaciones de exclusión entre los diferentes integrantes que conforman una comunidad educativa y, de hecho, se naturaliza y hasta se formaliza o institucionaliza la exclusión de muchas maneras, tales como: no contar con recursos para salidas de prácticas, libros y materiales

costosos, por falta de recursos para trasladarse a las instalaciones educativas, por no contar con recursos para la alimentación básica, por cuestiones de sexo y género, por preferencias sexuales, por aspecto, por no contar con los conocimientos previos; se excluye por actitudes, por no aceptar o no congeniar ideológicamente, por faltas y retardos, por la vestimenta, por el tono de piel, por la manera de hablar, por el tono de voz, por los gustos, por no participar, por decir lo que se piensa, por no guardar silencio y no acatar u obedecer, por las creencias religiosas, por no ser un estudiante regular o con promedio alto en las calificaciones; se excluye por saber y por no saber, se excluye por no trabajar

según los cánones de la institución, por enfermedades, por no contar con los apoyos y por no contar con los tiempos para atender los aspectos académicos, por padecer situaciones emocionales, por supuesta irresponsabilidad, por provenir de poblaciones rurales o urbano-marginal...

En fin, por una serie de situaciones que pueden describirse y puntualizarse que darían para todo un estudio sociológico de la exclusión en el ámbito de las ENMS.

En la siguiente tabla se presentan, en resumen, algunos de los aspectos y formas de exclusión que se presentan en muchos centros educativos:



En el día a día se genera un sinnúmero de manifestaciones de exclusión”.

Modelo de factores de la exclusión educativa

Niveles de intervención

Dimensiones de desigualdad	Política		Centro		Aula	
	Desigualdad económica (redistribución)	<ul style="list-style-type: none"> - Falta de inversión pública, gratuidad para el acceso y oferta pública de calidad. - Planificación que prima las reglas del mercado frente a la garantía de la igualdad de oportunidades. - Formas de segregación escolar que generan una distribución desigual del tipo de alumnado. 	<ul style="list-style-type: none"> - Prácticas de selección adversa del alumnado. - Distribución desigual de oportunidades de éxito escolar. 	<ul style="list-style-type: none"> - Distribución desigual de recursos (humanos, temporales, de aprendizaje, entre otros). 		
	Desigualdad cultural (reconocimiento)	<ul style="list-style-type: none"> - Definición limitada del concepto de diversidad. - Falta de reconocimiento de la multidimensionalidad de los procesos de éxito y fracaso escolar. - Falta de reconocimiento social e institucional de la profesión docente. 	<ul style="list-style-type: none"> - Elevado academicismo que no siempre reconoce los cambios del entorno. - Desarrollo de modelos simplificados de atención a la diversidad. - Modelos de agrupación homogénea del alumnado. 	<ul style="list-style-type: none"> - Falta de personalización del proceso de aprendizaje. - Falta de reconocimiento de los aspectos sociales y emocionales. - Rigidez en la organización del currículo y en las prácticas pedagógicas. 		
	Desigualdad política (representación)	<ul style="list-style-type: none"> - Falta de participación de los diferentes agentes educativos en la definición de la política educativa. - Marco regulador centralizador que limita la participación. - Ausencia de políticas que permitan relaciones de permeabilidad entre los centros y su entorno. 	<ul style="list-style-type: none"> - Baja apertura de los centros educativos a su entorno inmediato. - Falta de cultura participativa en la organización del centro. - Baja capacidad de incidencia y decisión de las familias y el alumnado. 	<ul style="list-style-type: none"> - Modelos curriculares y pedagógicos altamente jerarquizados y segmentados. - Debilidad del vínculo entre profesorado y familias. 		
	Desigualdad afectiva (relación)	<ul style="list-style-type: none"> - Falta de acompañamiento y apoyo del profesorado, sobre todo en las transiciones educativas. - Falta de reconocimiento del rol de las emociones en los procesos de enseñanza y aprendizaje. 	<ul style="list-style-type: none"> - Prácticas de agrupación del alumnado basadas en expectativas sesgadas. - Prácticas de fomento activo del abandono. - Criterio de distribución del alumnado a grupos de apoyo con base al mérito y no al derecho. 	<ul style="list-style-type: none"> - Individualización y patologización del fracaso y el abandono escolar. - Culpabilización de alumnado y familias por sus dificultades educativas. - Ausencia de relaciones cercanas y valoraciones positivas entre alumnado y profesorado. 		

Fuente: A. Tarabini (dir.) et al. (2017). *Los factores de la exclusión educativa en España: Mecanismos, perfiles y espacios de intervención*. Madrid: UNICEF-Comité Español, 2017.

La exclusión se genera, se promueve y se manifiesta en todas las dimensiones y actores que componen la comunidad educativa, no es sólo de adultos hacia educandos.

Como se mencionó anteriormente, la exclusión en las ENMS es parte de una estructura y de sus diferentes sistemas que la reproducen, en ese sentido, Paulo Freire nos dice que:

...la crisis no es propia de la educación sino que es la crisis de la sociedad toda, es la crisis del sistema socio-económico en el cual estamos insertos que necesariamente se refleja en la educación... La educación es una práctica eminentemente política. De ahí la imposibilidad de implementar una pedagogía neutra. En el fondo no hay nada neutro (Freire, 2004).

Debemos asumir una posición: “o nos oponemos a la violencia con prácticas conscientemente incluyentes o somos parte de la violencia que excluye, que segrega, que somete” *Disciplina inteligente* (Schmill, 2007, p. 21).

Entonces, habría que instrumentar paradigmas educativos alternativos más íntegros y dignificantes que promuevan la colaboración, el compartir y que busquen la dignificación de quienes integran las comunidades educativas escolarizadas. Alternativas ante lo que nos presentan las rutas estructurales de la visión hegemónica de las ENMS. A continuación, presentamos algunas de esas alternativas que se han logrado en ciertos ámbitos escolarizados.

IMPORTANCIA DE EMPLEAR MODELOS PEDAGÓGICOS O EDUCATIVOS INTEGRALES Y HOLÍSTICOS

Cuando en el título se menciona que la exclusión en las comunidades educativas se resuelve o se combate con educación integral y holística no es una suposición, es una aseveración, pues depende de la decisión personal, grupal y comunitaria de las estructuras, directivas y de los actores en las ENMS. Esto se logra con estrategias claras y sólidas encaminadas a lograrlo, si bien esto no es posible de manera total, sí es factible disminuirlo

considerablemente, generando ambientes de conciliación, de resolución y corresponsabilidad en comunidad a partir de la presencia, de la empatía, de la congruencia, de la ética y la vinculación establecidas con mecanismos que propicien la construcción de una comunicación asertiva que conviva desde la igualdad, el derecho a la libre expresión y el respeto a la diversidad de las identidades que interactúan en la comunidad educativa, implementando dispositivos orientadores hacia una cultura que dignifique, promueva y propicie la convivencia.

Como vemos, es una situación que debe ser tomada en cuenta en la agenda, como uno de los ejes principales de cualquier administración directiva escolar. Si se quiere combatir la violencia en sus distintas modalidades de género, económica, sexual, física, psicológica, por mencionar sólo algunas, Schmill asevera que:

La escuela contemporánea está obligada a incluir en sus programas el desarrollo de habilidades para la vida, no sólo para que se aprueben los exámenes y se crea entonces, gracias a la aprobación, que los alumnos estarán listos para enfrentarse al mundo. Es indispensable proporcionar a los alumnos competencias y habilidades sociales que les permitan tomar decisiones acertadas en sus respectivas vidas y para que superen inclinaciones neuróticas y auto-derrotistas (de origen familiar y social) (Schmill, 2009, p. 45).

Para lograr construir nuevos paradigmas estructurales en las escuelas es importante tener un sentido de comunidad, de pertenencia y de convicción por lo que implican y representan las ENMS. El sentido de comunidad, que también es un sentido de potenciación comunitaria como lo describe (y ha desarrollado el concepto en español) Maya Jariego (2004), ha sido definido por Saraso (1974) y McMillan y Chavis (1986) como aquella sensación de formar parte de un grupo, un sentimiento compartido de que las necesidades colectivas serán atendidas bajo un compromiso cooperativo entre todos sus integrantes (Dalton, 2001).

Dicho sentido de comunidad, según los

especialistas mencionados anteriormente, en el ámbito de la psicología, contiene cuatro componentes:

- **Pertenencia.** El sentido de implicación personal en la comunidad tiene atributos esenciales, tales como la pertenencia y la identificación con la comunidad o la seguridad emocional.
- **Influencia recíproca.** Entre los miembros y la comunidad se experimentan dinámicas de intercambio recíproco de poder.
- **Integración y realización de necesidades.** Hace referencia a la posibilidad de compartir valores y recursos, y a la satisfacción de las necesidades individuales entre los integrantes de una comunidad.
- **Conexión emocional compartida.** Es un vínculo basado en las experiencias compartidas entre los miembros de una comunidad. Es un factor esencial en el mantenimiento de comunidades sólidas.

Otra alternativa ante las hegemonías estructurales de las escuelas es la educación holística que describe la doctora Garza con el siguiente concepto:

Las comunidades de aprendizaje, desde una perspectiva holística, se caracterizan por la participación activa de todos sus miembros en un conjunto y continuo de aprendizaje [...] Las actitudes de respeto, aceptación, apertura, colaboración y solidaridad de sus integrantes ocurren dentro de un contexto comunitario en el que los diferentes estilos de aprendizaje, las inteligencias, los modos del conocimiento, los ritmos, los métodos y las diferencias individuales se articulan e integran, nutriéndose a partir de una auténtica celebración de la diversidad (González, 2009, pp. 214-215).

Es importante cuestionarnos, ¿qué suelo, qué realidad y qué comunidad estamos construyendo y preparando para nuestro porvenir, que tipo de escuelas queremos y creemos que se requieren con urgencia para el porvenir de nuestra sociedad?

La comunidad educativa se construye desde la integridad e integralidad de cada una de las personas que la conforman. Si las escuelas o comunidades educativas no educan a estudiantes, familias y sociedades, entonces... ¿quién lo hará?

Este fenómeno de la exclusión nos debe llevar a pensar en la importancia de educar y aprender a poner límites, a tener sentido de comunidad, respetar a la diversidad de identidades, saber decir “no”, desarrollar resiliencia, empatía y comunicación asertiva, y buscar que cada acción y actitud se encamine a dignificación propia y de quienes comparten el entorno con nosotros.

REFERENCIAS

Dalton, J. H., Elias, M. J., y Wandersman A. (2001). “Community Psychology. Linking Individuals and Communities”. California: Wadsworth. Consultado en: <https://www.communitypsychology.com/sentido-de-comunidad-y-participacion/>.

Freire, P. (2004). *El grito manso*. México: Siglo XXI.

González, A. (2009). *Educación holística: la pedagogía del siglo XXI*. España. Kairós.

Maya Jariego, I. (2004). “Sentido de comunidad y potenciación comunitaria”. *Apuntes de psicología*, 22 (2), 187-211.

Pérez, M. (2004). “El concepto de exclusión educativa a partir de los dispositivos de definición de sujetos formados para atender las diversidades socioeducativa”. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa-Instituto Politécnico Nacional. Recuperado de: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_10/ponencias/1076-F.pdf.

Schmill, V. (2009). *Disciplina inteligente en la escuela: hacia una pedagogía de la no violencia*. México: Producciones Educación Aplicada.

Tarabini, A. (dir.) *et al.* (2017). “Los factores de la exclusión educativa en España: Mecanismos, perfiles y espacios de intervención”. Madrid: UNICEF-Comité Español, 2017. Recuperado de: <https://blog.siiis.net/2017/10/identificar-exclusion-educativa/>.

